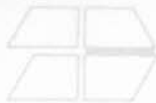


HACIA LA INTEGRACION DE LOS PROGRAMAS DE EXTENSION

Manuel Antonio Barahona Montero

Escuela de Economía
Facultad de Ciencias Sociales



1. Introducción ¹

En los últimos años, la problemática presupuestaria de las Universidades se ha agudizado, al carecerse de una respuesta clara y satisfactoria por parte de las autoridades gubernamentales.

La conjunción del problema estrictamente financiero con la indefinición política en las autoridades gubernamentales (indefinición que revela la intencionalidad por colapsar y redefinir las modalidades que actualmente asume la Educación Superior ante la necesidad de impulsar un nuevo modelo de desarrollo) afecta de manera sensible a la Universidad en sus diferentes áreas académicas y en su respectivo soporte administrativo.

Para 1988 el panorama se presenta totalmente incierto, al calor de las políticas económicas de la Administración Arias que no hacen de la educación un elemento prioritario. La búsqueda por reducir el déficit fiscal ha encontrado un flanco débil en las Universidades, a las que se reclama el no generar recursos para su autosostenimiento y se les sugiere adoptar una serie de medidas restrictivas.

Al interior de la UNA, y bajo una perspectiva de emergencia, se levantan una serie de propuestas a tono con las tesis oficiales. Dentro de tales propuestas, y en flagrante violación de los postulados del Estatuto Orgánico de la Universidad Nacional, nos encontramos con el criterio de jerarquizar los programas, afectando aquellos que se valoran como accesorios: Investigación y Extensión.

Este criterio se presenta como parte de una lógica tendiente a redistribuir los recursos escasos buscando grados relativos de satisfacción en los progra-

mas de docencia de las diferentes Unidades Académicas. En realidad, con ello lo que se hace es repartir la miseria de manera tal que el proceso de descomposición del proyecto universitario sea gradual.

Esta descomposición debe ser detenida. Y sin duda, las áreas de Investigación y Extensión son básicas para mantener el nivel académico y la funcionalidad de la UNA como un ente que pueda dar respuestas alternativas a los requerimientos de la realidad social en contacto con las mayorías poblacionales y con las autoridades gubernamentales responsables de diseñar y ejecutar estrategias de desarrollo y políticas económicas.

En todo caso, compartimos la posición de que es imprescindible redefinir el norte del quehacer académico de la UNA, a la luz de las nuevas condiciones socioeconómicas y políticas de la sociedad costarricense, evaluando autocríticamente la experiencia acumulada en las diferentes áreas así como en su estructura y funcionamiento interno.

Por el lado de la extensión universitaria, consideramos pertinente la política de integración de programas y proyectos, ya que diversas unidades académicas, con limitados recursos, hacen trabajos similares con iguales sectores sociales o comunidades, o bien, presentan grandes afinidades en términos de los objetivos y la metodología.

Ya en el Seminario de Extensión de la Facultad de Ciencias Sociales, realizado entre el 4 y el 6 de agosto de 1986, se vislumbraba esta línea, al señalarse que:

«En la Unidad Coordinadora de Extensión y entre Unidades Académicas de la Facultad de Ciencias Sociales y de otras Facultades de la Universidad Nacional, se están impulsando experiencias de trabajo conjuntas que están generando aportes metodológicos significativos, en términos de trabajo multidisciplinario y de retroalimentación de experiencias, así como una efectiva racionalización del uso de los recursos.

*«En este sentido, se recomienda reforzar y profundizar las experiencias actuales e igualmente identificar, a partir de proyectos en marcha, espacios de convergencia».*²

Esta ponencia, más que a sistematizar y a reflexionar sobre nuestras experiencias de trabajo con organizaciones populares, pretende aportar a la identificación de líneas de acción estratégicas a mediano y largo plazo, que obviamente toman en consideración aquéllas.

2. Áreas y líneas de desarrollo para el desarrollo de la extensión en la Facultad de Ciencias Sociales

2.1. La divulgación cultural: un campo vasto a profundizar

Diversas Unidades Académicas de la Facultad han establecido proyectos y actividades orientadas a dar salida al conocimiento producido en su seno hacia sectores más amplios de la comunidad nacional.

Esto ha llevado a la utilización de espacios en medios de comunicación social y a la generación de medios propios, al desarrollo de talleres y seminarios, al establecimiento de relaciones de intercambio con diversas instituciones y organizaciones, etc.

Sin embargo, la presencia de la Facultad de Ciencias Sociales y de la UNA, en general, en el debate nacional sobre opciones de desarrollo es muy débil.

Una vía posible para el desarrollo de la divulgación cultural universitaria desde la Facultad es retomar el *análisis permanente de la realidad nacional*, como principio fundamental que conduciría a la elaboración de diversos productos y la generación de intercambios con amplios sectores de la comunidad.

Se trata de reeditar la experiencia del Taller de coyuntura que funcionó anteriormente en la UCID, así como profundizar lo avanzado por el Equipo de Extensión de la Escuela de Economía en términos del análisis de situación inmediata.

En términos metodológicos este análisis es el último de los tres niveles básicos de la investigación socioeconómica: estructural, coyuntural y situación inmediata.

Como se afirma en un documento del Área de Investigación de la Escuela de Economía:

*«... estos tres niveles de la investigación no son más que momentos analíticos referidos a un mismo objeto de conocimiento: la realidad nacional. Sin embargo, es importante separarlos para aclarar metodológicamente la forma de abordarlos».*³

En este sentido, el nivel estructural (caracterización de la dinámica económica, de las fuerzas sociales que surgen a partir de ella y del tipo de Estado que permite su funcionamiento) y el coyuntural (estudio del período de crisis de los años 70's y 80's en que comienza a cambiar la forma del subdesarrollo y la dependencia del país) corresponderían al área de investigación de la ESEUNA, de otras Escuelas de la Facultad y de la Facultad en su conjunto por requerir de estudios de más largo alcance.

El análisis de las situaciones inmediatas sería el estudio de:

*«los problemas cotidianos del pueblo costarricense y del país en general, que se están presentando durante la crisis económica. Estos son la síntesis, expresada en la vida diaria de los diferentes sectores sociales, de la estructura de la realidad nacional y de la coyuntura de crisis».*⁴

Tal estudio tiene un alcance menor, aunque supone una interpretación del período de crisis, en tanto expresión de la crisis de la estructura socioeconómica. Es decir, se trata de un seguimiento e interpretación de los hechos diarios de la vida nacional, a la luz de una noción sobre el carácter de la crisis.

Este análisis de situación sería la base para desarrollar las labores informativo-interpretativas del Programa de Divulgación Cultural Universitaria, en tanto esto permite un conocimiento exhaustivo del desenvolvimiento de la realidad nacional y una información-interpretativa rigurosa, que supera la interpretación panfletaria desligada de los hechos concretos y la información inmediatista que no forma opinión.

En términos de producción académica y del desarrollo de la línea de divulgación cultural universitaria, la investigación permanente de realidad nacional constituiría el sustento para la producción de trabajos cortos sobre tópicos de actualidad, que podrían tener salidas a nivel de: ⁵

- * Periódicos regionales.
- * Periódicos de organizaciones laborales.
- * Emisoras del área rural.
- * Programas televisivos vinculados a la Cátedra Constantino Láscaris.
- * Revistas.
- * Medios de comunicación de cobertura global.
- * Producción de publicaciones propias (balances de coyuntura trimestrales y anuales, colaboraciones para la Revista Abra, etc.).
- * Cuadernos de educación popular.
- * Series de análisis sobre indicadores económicos y sociales.
- * Talleres y encuentros con sectores sociales vivencialmente involucrados en problemas de la coyuntura, esto es, la apertura de canales de comunicación directa con los sectores del pueblo directamente involucrados en problemas de la coyuntura y situación inmediata del país, con la finalidad de: a) enriquecer el análisis científico con el análisis concreto de situaciones vivenciales de los sectores populares, b) devolver a estos sectores materiales que puedan aportar a la contextualización y esclarecimiento de sus procesos de organización y movilización.
- * Cátedras libres y cursos sobre realidad nacional.

En esta línea, debe plantearse una vinculación estrecha con la Unidad Coordinadora de Investigación y Documentación de la Facultad de Ciencias Sociales.

2.2. Investigación Acción Participativa, Educación Popular y Comunicación Popular: ejes en el desarrollo de la Extensión⁶

La producción de un conocimiento articulado a las necesidades, intereses y expectativas de las amplias mayorías de la población y capaz de incidir en la transformación de la realidad, es un aspecto crucial del proceso de construcción de un nuevo orden social.

Bajo esta premisa, se asume la Investigación Acción Participativa (IAP) como fundamento metodológico del quehacer extensivo en la Universidad Nacional, ya que ésta es una concepción y orientación investigativa, cuyo propósito fundamental es el de generar procesos que interpreten problemáticas sociales y económicas concretas e identifiquen acciones transformadoras que contribuyan a resolver algunas de las necesidades prioritarias de los sectores populares.

Esta actividad de conocer para transformar responde a la preocupación de generar y sistematizar conocimiento útil a la práctica sociopolítica y económico-productiva de los sectores menos favorecidos de la sociedad costarricense, a partir de las necesidades y expectativas de grupos y comunidades por interpretar su problemática y encontrar alternativas de organización económica y social para enfrentar su estado de marginalidad material e intelectual.

Como planteamiento que articula la investigación al quehacer de grupos y sectores sociales, la IAP integra en un solo proceso el análisis de la realidad, el mejoramiento de su comprensión y la intervención sobre ella, mediante acciones esclarecedoras en la perspectiva de brindar un aporte concreto al proceso de transformación social.

La simbiosis entre profesionales y productores y trabajadores del campo y la ciudad, se produce cuando unos y otros reconocen que las respuestas y alternativas se encuentran en el impulso de procesos conjuntos, en los que desde la identificación de problemas y preocupaciones se establece un compromiso que es a la vez cognoscitivo, formativo y transformador, que se concreta en proyectos cuyos resultados son tangibles en términos del aumento de la capacidad de comprensión e intervención de los grupos sobre la realidad.

Diversas organizaciones populares, en distintos foros y actividades, han exteriorizado su preocupación por desarrollar una mayor capacidad de respuesta, a partir del conocimiento de las opciones de desarrollo que se ofrecen a la población trabajadora, del análisis y exposición clara y desapasionada de sus principales problemas y de la determinación realista de las vías de solución disponibles y adecuadas a las condiciones económicas y políticas imperantes.

Ante esta demanda objetiva, consideramos válido asumir la IAP como una alternativa de extensión integradora y útil a los sectores populares, que posibilite la generación y el intercambio de conocimientos y experiencias desde las problemáticas y vivencias concretas de dichos sectores, esto es, desarrollar un trabajo académico al servicio del pueblo.

Esto corresponde a los lineamientos globales de la extensión en la UNA, que reconoce la investigación acción como un espacio natural de la extensión que articula intereses institucionales y grupales e interviene en la búsqueda de soluciones a los problemas sociales, económicos y políticos del país.

Ahora bien, a nivel de la Investigación-Acción, la Universidad debe aportar en la producción de conocimiento concreto útil para los sectores sociales. Esto pasa por el desarrollo de acciones tendientes a:

- * La formulación y evaluación de proyectos.
- * Determinar la factibilidad económica y social de proyectos.
- * Asesoramiento ante problemas productivos (investigación de mercados, búsqueda de opciones tecnológicas, etc.), organizativos (problemas de participación y comunicación, formación de dirigentes, etc.) y reivindicativos (diagnóstico de situación, negociaciones sobre salarios, etc.).

Complementaria o paralelamente a la IAP, se plantea el desarrollo de procesos y actividades de Educación Popular en el campo específico de la ciencia social: análisis de realidad nacional, esclarecimiento de situaciones concretas vinculadas con la producción, el problema de la organización, recuperación de la memoria colectiva, etc., a fin de socializar conocimientos científicos y potenciar el conocimiento popular.

Esta labor educativa debe basarse en técnicas dialógicas o participativas reconociendo a los diversos sectores sociales involucrados como sujetos activos del proceso de conocimiento, pues «nadie educa a nadie, nadie se educa solo, los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo».⁷

En esta línea, se concibe al Taller como el elemento metodológico esencial, en donde se articulan extensionistas y grupos sociales a fin de crear o recrear, colectivamente, conocimientos útiles para aclararse el funcionamiento y tendencias de desarrollo de la realidad y plantearse alternativas de acción.

A nivel del desarrollo de experiencias de Educación Popular, se propone la organización de éstas en módulos. Entre estos módulos tentativamente tendríamos:

- * Técnicas para trabajo de grupo.
- * Metodología participativa.
- * Autogestión educativa.
- * Animación y organización de grupos de trabajos.
- * Técnicas de programación, supervisión y evaluación.
- * Realidad Nacional.

También puede pensarse que este campo recogería las experiencias desarrolladas por Psicología y el Ciclo Básico, vinculadas a públicos más especializados (docentes de primaria y secundaria, por ejemplo).

En suma, se propone que a nivel de la Extensión en la Facultad se asuman como elementos metodológicos la Investigación-Acción, la Educación y la Comunicación Popular. La instrumentación de los mismos requiere:

- * La indagación y análisis sobre las condiciones socioeconómicas de la población costarricense.

- * La vinculación de estas condiciones con los planteamientos de política económica.

- * La recuperación de la lógica popular en el proceso de conocimiento.

- * El desarrollo de acciones de asesoría y apoyo a los sectores sociales involucrados en sus proyectos.

La implementación de esta estrategia extensiva requiere, por tanto:

- * La vinculación con sectores sociales.

- * La definición de una metodología para el análisis (micro y macro) de realidad nacional con sectores organizados del pueblo.

- * La investigación sobre problemas de interés para los sectores sociales prioritarios. Ahora bien, los proyectos de IAP del Área de Extensión incorporan tres fases: una fase propiamente investigativa; actividades de discusión y formación; y la elaboración de materiales escritos, gráficos o audiovisuales con los resultados y recomendaciones emanadas de la investigación. Las condiciones y orientaciones para cada proyecto específico se definen conjuntamente con el sector social involucrado.

- * La sistematización de actividades y la evaluación permanente.

- * El intercambio de experiencias al interior del Equipo de Extensión así como a nivel de la comunidad de la ESEUNA, Facultad de Ciencias Sociales y de la Universidad en su conjunto. Igualmente con otras instancias que desarrollen proyectos de Educación Popular e Investigación Acción Participativa.

Los sectores sociales a los que se dirigirían estos proyectos son fundamentalmente los sectores organizados: campesinos sin tierra, pequeños productores agropecuarios, sindicatos, cooperativas y frentes comunales. La idea es que los mismos sean interdisciplinarios, requiriéndose inclusive la participación de otras Facultades.

Como se aprecia, los campos de acción y sectores sociales dentro de esta

línea de Educación Popular e Investigación Acción son muy amplios, y cubren prácticamente la totalidad de las Unidades académicas en la Facultad. En función de los recursos existentes, para cada año se escogería uno o varios sectores sociales/comunidades, en los que se insertarían los proyectos.

2.3. Asesorías y consultorías para el sector público y privado

La Extensión universitaria está orientada preferentemente hacia los sectores populares. Sin sacrificar este postulado, es necesario acudir también a instancias donde tales sectores no participan directamente, pero en las que se toman decisiones que conciernen a sus intereses fundamentales.

Es el caso del Estado, en el que, por las condiciones de autonomía relativa -aspecto que no discutiremos aquí- es posible lograr cierto nivel de permeabilidad. La Universidad perfectamente puede participar en el desarrollo de estudios y procesos de asesoría requeridos por el Estado, el cual los contrata privadamente.⁸

Igualmente un segmento del sector privado (cooperativas, pequeñas industrias orientadas al mercado interno, pequeñas y medianas empresas agrícolas, etc.) -que usualmente no hemos atendido y que por su misma naturaleza demandan una serie de estudios- podría ser un interesante campo para la inserción de la extensión universitaria en la comunidad nacional.

En la Facultad, el IDESPO cuenta con un Programa de Asesoría y Capacitación que ha trabajado en esta línea. Se trata ahora de integrar un equipo interdisciplinario que trabaje en este campo, el cual permitiría la captación de recursos externos.

Entre los servicios que puede prestar directamente la Facultad como un todo se encuentran:

- * Investigación diagnóstica sobre situaciones y sectores sociales.
- * Formulación de programas y proyectos de desarrollo socioeconómico.
- * Apoyo al desarrollo cooperativo.

- * Formación de recursos humanos.
- * Asesoramiento en toma de decisiones.

3. Sobre las modalidades de integración y otros aspectos

Para la operacionalización de estos lineamientos, se propone la integración de equipos de trabajo en cada una de las tres áreas, a saber:

Divulgación Cultural

A este nivel funcionaría, en primer término, un Taller permanente de análisis de realidad nacional, conformado por extensionistas de las Unidades interesadas en el proyecto.

Los investigadores que tengan a su cargo, estudios de naturaleza estructural y coyuntural, naturalmente convergerían con la dinámica del Taller.

Educación Popular e Investigación-Acción

A este nivel, y dependiendo de los sectores sociales de trabajo, se podría pensar en la formación de Talleres interdisciplinarios⁹ que atenderían las diversas labores:

Taller de problemática agraria y movimiento campesino.

Taller sobre problemática urbana y frentes comunales.

Taller laboral (sindicatos y cooperativas).

En estos Talleres se coordinarían e integrarían proyectos actualmente en marcha. Así, por ejemplo, el Taller sobre problemática agraria podría articular a las Escuelas de Sociología y Economía, el Taller Laboral al IESTRA, PPS y Sociología. En el campo urbano, la experiencia de Historia y del Proyecto Desarrollo Social Urbano debe considerarse como la base para el desarrollo del Taller.

El desarrollo de este trabajo con sectores sociales alimentaría también las labores del Taller de análisis de realidad nacional.

Asesorías y consultorías

La Facultad de Ciencias Sociales tiene un amplio potencial para insertarse satisfactoriamente en este campo de acción. Se requiere entonces identificar y precisar áreas probables de acción, y sobre esta base, destinar un equipo de trabajo en que se articulen investigadores y extensionistas.

Ahora bien, la integración y formas de operacionalizarla antes expuestas, no anula la existencia de proyectos específicos a nivel de Escuela en las mismas.

Cada área de trabajo tendría su propia coordinación, y a estas áreas, quedarían adscritos los proyectos afines que seguirían desarrollándose de manera independiente. En el campo de la evaluación, para cada área y proyecto, se aplicarían los principios y mecanismos de la evaluación formativa.

Las formas de vinculación con las organizaciones populares se basarían en principios de horizontalidad, de manera tal que se logre su participación en las diferentes fases de los procesos y acciones a desarrollar.

Por último, debemos señalar que el desarrollo de un Programa de Extensión integrado, con diversos proyectos y subproyectos, requiere de un soporte adecuado. Sin intentar profundizar en este aspecto, pareciera importante el desarrollo de los siguientes aspectos:

- * Vinculaciones interinstitucionales con centros e instancias responsables del diseño y ejecución de programas de capacitación.
- * Desarrollo de convenios con entidades públicas y privadas, coincidentes con los objetivos de la extensión universitaria.
- * Captación de recursos externos vía la presentación de proyectos a agencias financieras.
- * Sistema de publicaciones.
- * Equipo para la producción audiovisual.

NOTAS

1. En esta introducción se retoman elementos de un documento conjunto de los Coordinadores de las Áreas de Investigación y Extensión de la ESEUNA en relación con la situación presupuestaria de la UNA, redactado a inicios de marzo.
2. UCE-FCS. *Resoluciones del Seminario sobre experiencias metodológicas en los proyectos de extensión de la Facultad de Ciencias Sociales*. Agosto de 1986, pp. 1 y 2.
3. DEUNA. *Observaciones para la elaboración de la política de investigación del Departamento de Economía*. Marzo 1981, p. 2.
4. *Ibid.*, p. 2.
5. Por su naturaleza, algunas de estas actividades podrán ser cofinanciadas por las organizaciones sociales interesados.
6. Este apartado se fundamenta en el Plan Anual del Área de Extensión de la ESEUNA 1987. Pensamos que en la definición de la Educación Popular, la Comunicación Popular y la Investigación Acción Participativa como elementos centrales de la extensión propiamente dicha, hay coincidencia a nivel de las diversas Unidades Académicas de la Facultad.
7. BARREIRO, Julio. *Educación popular y proceso de concientización*. México: Siglo XXI Editores, 1985, p. 10.
8. De hecho, esto supone una carga fiscal bastante elevada. Las Universidades podrían asumir algunos estudios con costos inferiores a los de «mercado», mejorando su situación presupuestaria y la del propio Estado.
9. Algunos Centros de Educación Popular funcionan con una estructura semejante, incorporando científicos sociales de distintas disciplinas. Por así decirlo, la Facultad debe aprovechar las «ventajas comparativas» en este campo.